



El Brazo Armado del P.C.

Cristián GARAY V.

Andrés Benavente ha proporcionado, en su estudio "El Triángulo del Terror. El Frente Manuel Rodríguez" (oficina del Abogado Procurador General, Santiago, 1988, 161 pp.), una descripción acabada de la conducta y postulados del brazo armado del Partido Comunista. Desde el punto de vista de su composición, el texto de Benavente se divide en dos partes, la primera está destinada a establecer los rasgos centrales del movimiento terrorista, centrándose en sus vínculos con el Partido Comunista. La segunda constituye un compendio, el más acabado de cuantos se hayan efectuado, del comportamiento del grupo terrorista entre los años 1984 y 1988.

Lo primero que efectivamente resulta del vasto acopio de antecedentes del profesor Andrés Benavente es, como dice su editor Ambrosio Rodríguez, que el FMR corresponde a "una expresa manifestación de la voluntad política del Partido Comunista, que ha volcado en tal ilícita asociación sus mejores esfuerzos organizativos, de instrucción y de financiamiento, dando así cumplimiento a uno de los postulados básicos del marxismo-leninismo" (p.7).

Los objetivos perseguidos desde su creación por este movimiento se identifican primero con la configuración de un clima de intranquilidad social que permita la destrucción del orden, y, segundo, con la realización de diversas consignas políticas destinadas a hacer del poder a la izquierda marxista, de modo efectivo y violento.

El uso de la violencia resulta así plenamente armónico con sus postulados fundacionales, que recogen la totalidad de los preceptos del marxismo-leninismo en su análisis de la realidad chilena. En consecuencia, sus actividades se proyectan más allá de la coyuntura para establecer "prioridades" de

carácter estratégico excluyentes con los mecanismos normales de negociación política.

Un punto que esclarece de modo irrefutable Benavente es la relación entre el FMR y el Partido Comunista. En efecto, logra demostrar que el comportamiento terrorista del FMR no es consecuencia de un "izquierdismo infantil", sino de la realización de las órdenes del Partido Comunista. Por ende, no existe con respecto al PC ningún grado de discrepancia, ya que constituye solamente una de sus "caras" o "frentes operacionales", que son postulados como inherentes a la táctica "insurreccional de masas".

Es esta apreciación la que permite al autor decir, en las primeras páginas de su estudio, que el FMR "en su comportamiento terrorista responde a los mismos padrones que el Partido Comunista. Son en verdad tributarios de un mismo pensamiento, de una misma ideología, y además, tienen reconocidas vinculaciones orgánicas" (p.11).

Este pensamiento encuentra su primer antecedente en la confesión de Luis Corvalán, en un discurso en 1980, cuando recordó que después de las elecciones de marzo de 1973 "lanzamos la consigna de no a la guerra civil y, simultáneamente, intensificamos la preparación combativa de aquellos militantes que trabajaban en el frente militar y los pertrechamos de algún armamento" (cit., p. 21). En ese año, el 3 de septiembre, Benavente encuentra la adopción oficial de la "perspectiva insurreccional" en el Partido Comunista, con vistas a provocar una fase de "violencia aguda". La nueva etapa, anunciada por su secretario general, Luis Corvalán, constituyó el aliciente fundamental para la configuración del FMR en diciembre de



1983. Decisión que es reforzada en el pleno de 1985, en que se insta a sus militantes a fortalecer los cuadros del Frente con el fin de hacer prevalecer en el país un ambiente de paraliza-

ción e incertidumbre política.

De ese modo, la estructuración del FMR debe contemplarse dentro de la constitución de una "sublevación popular", con distintos elementos configura-

tivos —copamiento urbano, infiltración en las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden, levantamiento y paralización del país. Se está, pues, ante el típico "brazo ejecutor", que proporciona al PC una carta para deslindar responsabilidades si es oportuno, a la vez que establece un vínculo de adiestramiento y perfeccionamiento, toda vez que los "mejores elementos" de las Juventudes Comunistas refuerzan el aparato subversivo del FMR.

La comisión de estos actos tiene y tuvo en el FMR a su ejecutor "militar", que para cumplir con su misión ha debido contar con el apoyo soviético y castrista, con el fin de tener armas y ayuda logística. Ese apoyo es el que hizo posible en 1986 la internación de armas en el norte y el frustrado intento de magnicidio, que se combinó con el arribo "espontáneo" de un avión con altos dirigentes comunistas, entonces exiliados, desde Buenos Aires.

Fruto de esa dependencia, indicada también por el autor, es la enajenación del FMR de la realidad nacional, acentuada por su dependencia y compromisos externos. Resulta interesante precisar cómo ese rasgo de irrealidad es prácticamente el mismo del MIR, también estudiado por Benavente.

En suma, el supuesto distanciamiento entre el FMR y el PC sólo tiene a estas alturas un sello puramente episódico, derivado de la impracticabilidad de las tesis que en el curso de casi una década revelan su inconsistencia. Los quiebres entre los partidarios de la insurrección a ultranza y los que desean dar mayor protagonismo a la parte política y de masas, son el punto final a una historia llena de incongruencias, como todas las de estos movimientos terroristas.

El brazo armado del P. C. [artículo] Cristián Garay V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garay Vera, Cristián, 1961-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El brazo armado del P. C. [artículo] Cristián Garay V. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile